

PALABRAS EN LA CONFERENCIA PARA ACEPTAR LA NOMINACION EN PRIMER LUGAR DE LA LISTA DE LA CUARTA CIRCUNSCRIPCION DE LOS CANDIDATOS A DIPUTADOS FEDERALES PLURINOMINALES

Sergio Aguayo Quezada

27 de Abril de 2000

Se trata de una de las decisiones más difíciles que he tomado.

Soy un profesional independiente y un ciudadano. Le he sido siempre y desde esos lugares he luchado por una democracia regida por derecho y con justicia social. Participé en la organización de la Asamblea Nacional de Hermanos que pelearon por los desaparecidos y torturados, presiones a la prensa con el objetivo de el monitoreo de medios y escribí miles de cartas. Hoy estoy aquí como delegado a una sesión no partidista.

En la elección de este primer lugar la tarea estaba ya terminada. La oposición fue mayoría en la Cámara de Diputados y los resultados fueron muy espectaculares. Los resultados han sido poco satisfactorios para los partidos de oposición. El PRD desorganizado y metido en una elección para el gobierno y PAN metido una y otra vez con el régimen; el Verde Ecologista con una estrategia equivocada.

De acuerdo a lo que he visto en esta Cámara de Diputados las motivaciones que hubo en la Cámara de Diputados para que el gobierno se uniera en sólo el 6 por ciento de los votos. El PAN se alió con el PRI y el que se fue aliando, primero con el PRI y después con el PAN, a su antojo la agenda del cambio. Los resultados de esta elección son una muestra de que el PRI no es sólo en un 30 por ciento de las ocasiones.

Me decepciona que haya una falta de respeto a los derechos humanos, asunto que conozco de cerca. En noviembre de 1998 el PAN y el PRI (aprovechándose de la desorganización de la oposición) ganaron las elecciones más sensatas de la sociedad y corrieron a instalar a la anterior presidenta de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) en su lugar pusieron a alguien sin experiencia ni legitimidad en el tema, José Luis Soberanes, que ha tenido un pobre desempeño. No es un caso aislado. Algo parecido ha sucedido en algunas comisiones estatales de derechos humanos que han terminado siendo botín de grupos políticos, fichas en los juegos de poder partidista. El déficit en este terreno contribuye a que se polaricen conflictos y se abone la impunidad y la inseguridad. El costo lo estamos pagamos todos.

Uno de los temas que más he investigado es la seguridad nacional. En diversos escritos he demostrado la importancia de que las fuerzas armadas, las policías federales y los servicios de inteligencia sean supervisados por la sociedad a través del Congreso. De no hacerlo, pueden convertirse en una amenaza a la seguridad de los mexicanos. Desafortunadamente, la Cámara no le ha dado la prioridad requerida pese a que, con el aumento de la criminalidad y la violencia, ha crecido el poder del aparato de seguridad.

Al final me he dado cuenta que las propuestas razonadas cuentan de poco, que el peso de las ideas y de la razón tiene como límite los pequeños intereses y las mezquindades. Así pues, he decidido incorporarme a la vida pública para seguir peleando, como siempre, por la democracia, los derechos humanos, la justicia y la rendición de cuentas.

Lo discuto con mi familia (especial con mis esposa e hijos), con compañeros de lucha y con un gran número de amigos. El debate no es fácil, muy sólido (aunque también muy crítico). "Miguel" es un hombre de gran integridad, de gran fuerza, pero tampoco es un político profesional. Sin embargo, su presencia en la política es una buena señal para un México mejor. Le agradezco infinitamente su confianza y su apoyo.

¿Y por qué? Porque, en primer lugar, he sido preguntado un buen número de amigos y colegas por qué he decidido incorporarme a la vida pública. He sido una contradicción monumental incorporarme a la política después de haber sido un crítico tan duro y rotundo. En segundo, porque detecté que en el país había un gran número de personas que estaban decididos a cambiar México.

Uno de ellos es Marcelo Ebrard, quien fue la Cámara Marcelo Ebrard como diputado. Él ha sido un crítico muy duro de la corrupción del PUSC. En primer lugar, él ha sido un crítico muy duro de la corrupción del PUSC. En primer lugar, él ha sido un crítico muy duro de la corrupción del PUSC. En primer lugar, él ha sido un crítico muy duro de la corrupción del PUSC.

Por ejemplo, en el caso de la "Adopte un funcionario". Pude ver que el gobierno había gastado 857 millones de dólares con la "Adopte un funcionario" (una demanda de Alianza) una demanda contra el gobierno y que el monto de sus ingresos y la forma en que maneja el presupuesto. En el presupuesto del 2000.

No descomulgó por el PUSC un partido pequeño que está luchando por obtener su registro. Es un partido pequeño que está luchando por obtener su registro. Es un partido pequeño que está luchando por obtener su registro. Es un partido pequeño que está luchando por obtener su registro.

Junto con Miguel Andrade y muchos otros voluntarios dispuestos a colaborar buscaré el voto ciudadano con el siguiente programa:

- Es imperativo que los organismos gubernamentales de derechos humanos rindan cuentas sobre el trabajo que están haciendo y dejando de hacer. Entre las acciones que me propongo realizar está la de vigilar rigurosamente a la Comisión Nacional de Derechos Humanos y otros organismos gubernamentales de derechos humanos.

También impulsaré campañas para que la sociedad vaya recuperando esas instituciones actualmente secuestradas por grupos políticos. (Lógicamente, de llegar a la Cámara me inscribiría en la Comisión de Justicia y Derechos Humanos).

- b) Es indispensable que las instituciones encargadas de nuestra seguridad sean supervisadas y controladas por la sociedad. Pienso, específicamente, en el Centro de Investigación y Seguridad Nacional y en la Policía Federal Preventiva. (En consecuencia, de llegar a la Cámara, propongo una Ley de Seguridad Nacional para lo cual me inscribiría en la Comisión de Gobernación, Población y Seguridad Pública).
- c) También voy a trabajar nacionalmente contra la corrupción vigilando aspectos éticos y de transparencia en los actos de gobierno y promoviendo la participación social en los asuntos públicos.

No soy un político profesional que busca la gloria. Sigo siendo un académico, un ciudadano que quiere defender los derechos humanos, la democracia, la justicia y el bienestar de todos. Desde la política quiero representar a mexicanas y mexicanos que se sienten excluidos, marginados, oprimidos y comprometidos. Tengo la convicción de que voy a poder hacer una gran contribución con lo que estoy proponiendo.